

MENSAJE 151

¿Cuál es tu destino?... ¡Pero primero pregúntate “¿Qué soy “yo”?!

Eres, de hecho, vida: divina, ilimitada, incognoscible, inmanifestada.

La vida, la inteligencia (Chaitanya) no tiene ni principio ni final. Nunca nace ni nunca muere. No tiene ni nacimientos anteriores ni futuras re-encarnaciones. La vida no tiene interés alguno en “vidas pasadas” i vidas después de la vida. La vida no es nada de lo que “tú” puedas creer que es! La vida no puede ser capturada en la linitasa estructura de “tú” experiencia aunque se exprese a sí misma! La vida no está interesada en “tus” ideas sobre el destino! La vida es Divinidad.

“Tú” (el ilusorio y separativo “yo” psíquico) cree que “tú” eres grande. Tras de “ti” hay estrellas y dioses que dirigen tu destino. “Tú” visitas iglesias, mezquitas y templos para que “tus” dioses estén contentos y así adegurarte que “tu” destino se halla protegido y se mantiene floreciente! “Tú” juegas el juego de la culpa y la culpabilidad para mantener intacta la infinita continuidad del ilusorio “yo”.

Tus creencias son prestadas y han sido extraídas de “tus” libros sagrados para que puedas disfrutar de las excitantes brutalidades de tus fanatismos y luchas. “Tú” eres un alma que espera la llegada salvadora del “Hijo de Dios” que te enviará a los cielos! Para eso, confiesas “tus” “pecados” de los últimos seis días: para ser cargados sobre la Santa Cruz y poder estar de nuevo para pecar en los siguientes seis días!

Los registros y contenidos de la consciencia separativa del cuerpo han proyectado el “tú” ficticio creando así un extraño mecanismo protector que nunca permite asumir el mando a la inherente inteligencia. Y la vida en el cuerpo languidece con “tus” ideas sobre la vida!

Las desesperadas ansias por dar continuidad d la sensación de “yo” “te” hacen concluir que las estrellas están guiando “tu” destino... ¡al fin y al cabo “tú” eres realmente grande!

Ve ahora lo que eres.

Foto 1. – Mira la Tierra en comparación con Júpiter el cual es, simplemente, otro planeta que , además de la Tierra, describe sus órbitas en torno al Sol

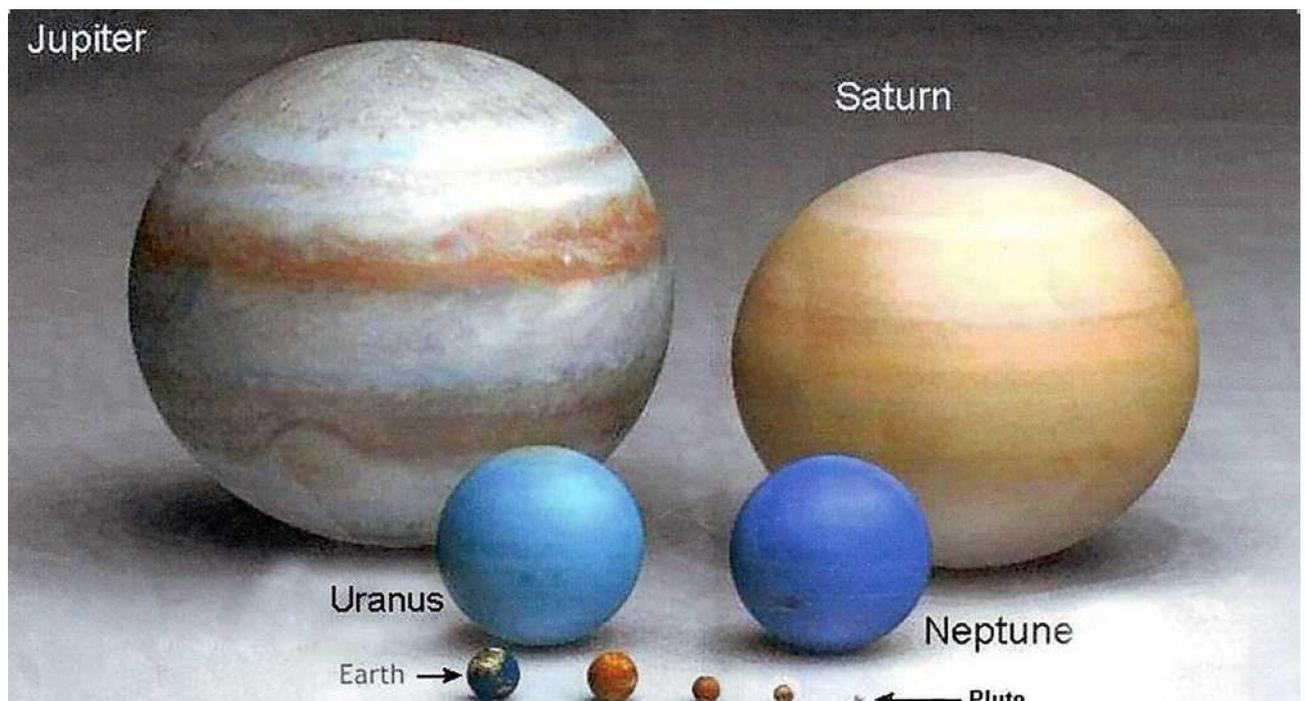


Foto 2. Compara el planeta Tierra con el Sol

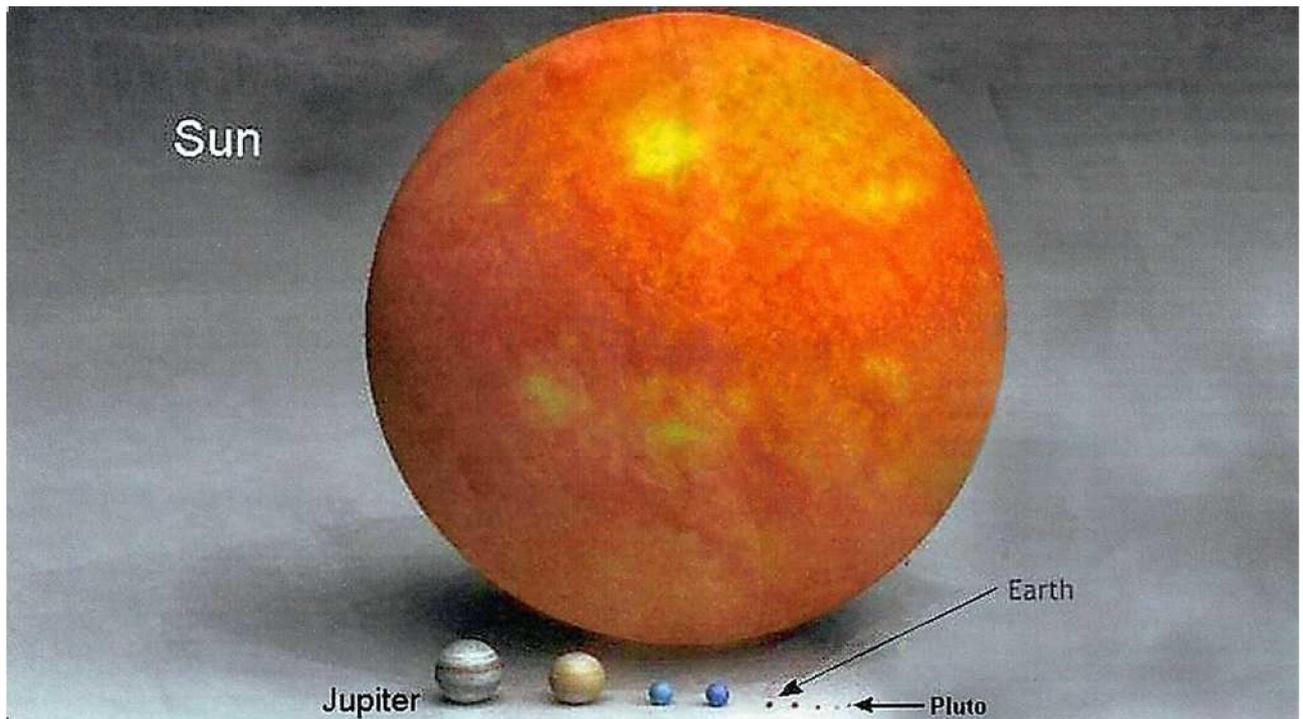


Foto 3. Compara al Sol con la estrella Arturo. La Tierra es ahora invisible.

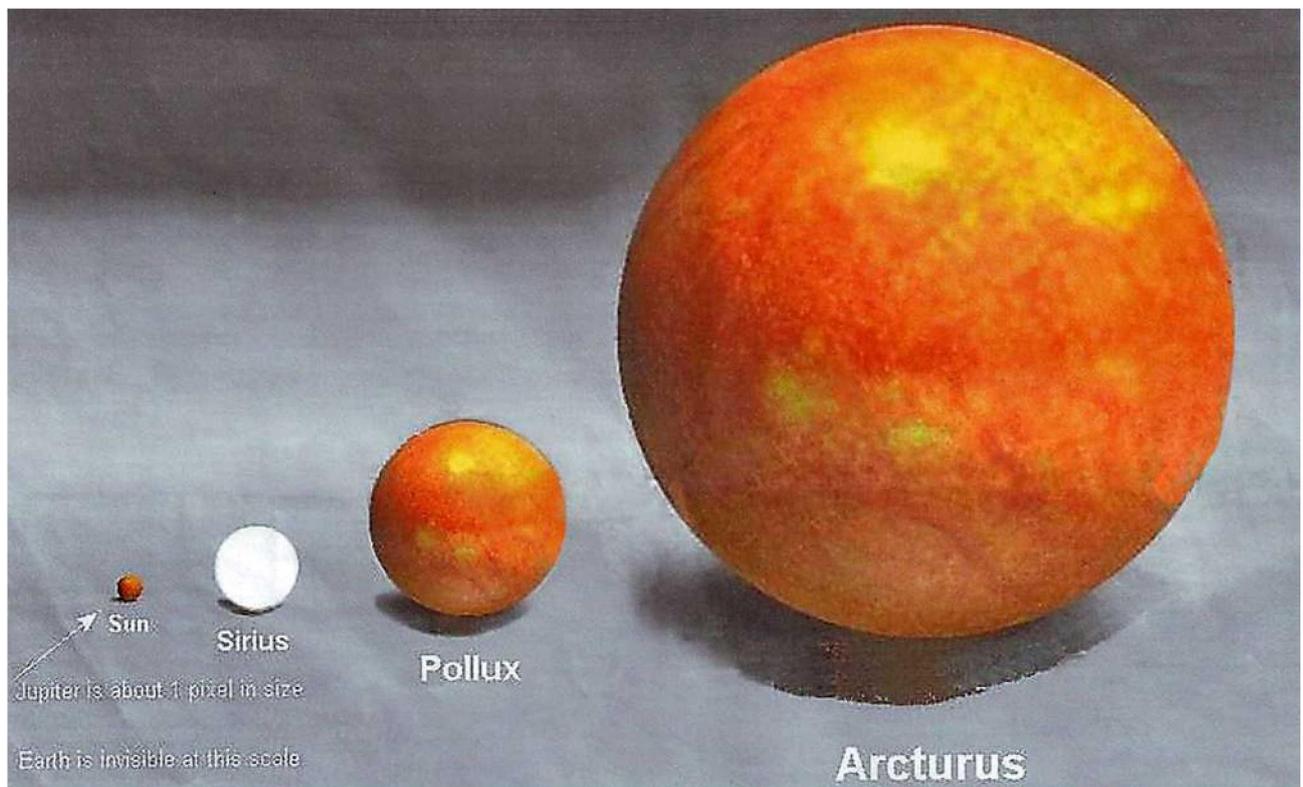
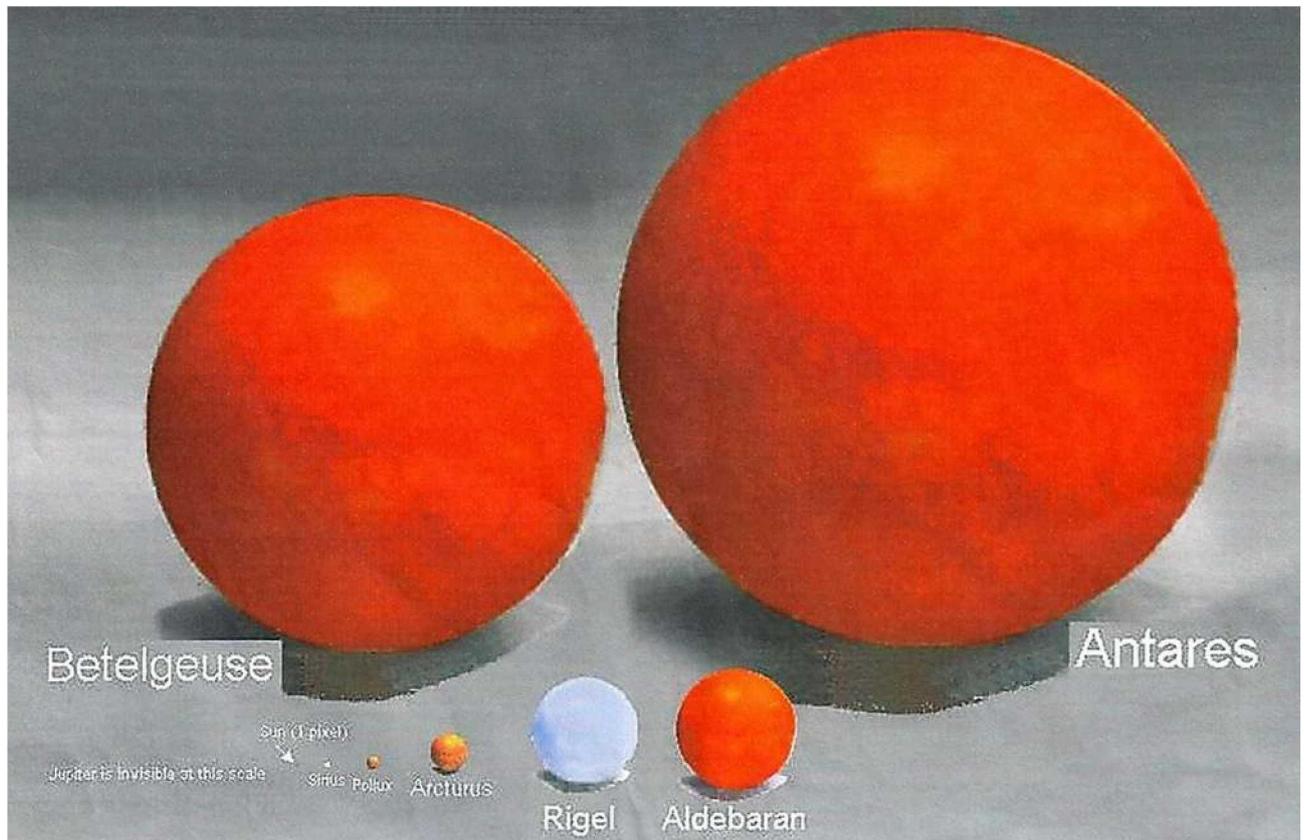


Foto 4. Compara Arturo con la estrella Antares. Incluso el planeta Júpiter (“tu” gurú”) es ahora invisible. Tu Sol (Dios) es ahora una manchita solamente visible bajo el microscopio. Y Antares es la decimoquinta estrella!. Hay 14 estrellas más por delante de ella que son muchísimo más grandes!



De modo que, ¿dónde está “tu” Tierra? ¿Y qué eres “ti” entre miles de millones de humanos en comparación con la Tierra? ¿Cuál es tu destino, ese calculado y decidido por esos “grandes” astrólogos? ¿ES posible vivir sin interesarnos por la presta y reconfortante tranquilidad y las mezquinas seguridades de la astrología? El Kriya nos des-condiciona siendo nosotros mismos los que nos liberamos de la cíclica cadena de causa y efecto. E incluso aunque la astrología pueda tener algún valor, ¿es operativa aplicada a los Kriyabanes?

Despierta a la divinidad, a la no-dualidad, a la condición de no-elección del ser interior. Olvídate del destino! La divinidad es asombro y misterio. El destino es el imaginario problema de la fantasía enmascarada como “yo”.

¡Gloria a la Divinidad!

